



656672

Eduardo de la Barra Lastarria

Fundador del Partido Radical.— Recto Polemista.— Destacado poeta.—
Emulo de Menéndez Pidal.

Por Julio Sepúlveda R.

Tarea difícil es la de pretender resumir en una semblanza la vida y la obra de Eduardo de la Barra Lastarria. Su espíritu combativo y su cultura de erudito lo llevó a campear en las más diversas actividades, en todas las cuales lució su talento. Los méritos que no siempre se le reconocieron en vida, fueron juzgados generosamente después de su muerte y han dado origen a una extensa literatura, diseminada en muchos libros. Para formarse una idea aproximada de este gran luchador y de sus extraordinarias condiciones intelectuales se hace necesario enfocar su imagen desde los diversos ángulos en que sobresalió.

Nació en Santiago el 9 de febrero de 1839 en la casa de vetusta arquitectura colonial de la calle Santo Domingo N° 79, que años antes había servido de sede a la Logia Lautarina. Carlos Orrego Barros que en el hogar de su padre tuvo muchas oportunidades de conocerle en intimidad lo describe así: "era de estatura mediana pero muy bien proporcionada, cara ovalada, de nobles líneas, hermosos cabellos rubios, grandes ojos azules, ligeramente verdes, muy vivos y brillantes, nariz aguileña muy bien modelada, frente alta, aire viril, modales de perfecto hidalgo".

Desde muy joven se dedicó al comercio en Valparaíso. Más tarde ingresó en Santiago al Instituto Nacional, donde cursó la carrera de ingeniero geógrafo, cuyo título recibió en 1860.

En una obra de publicación reciente el doctor René García Valenzuela se expresa así de De la Barra: "fue matemático, hábil investigador, geógrafo, político, educador, propugnador de las doctri-

nas del libre examen, bombero, periodista, consultor agrícola, sociólogo, publicista de alto vuelo y literato eminente. Escribió sobre geografía, cuestiones sociales, problemas religiosos, derecho internacional, agricultura, educación, gramática, métrica, literatura antigua, filología y otras materias en las que demostró la profundidad y universalidad de su talento. En sus últimos tiempos, especialmente, lució más vigorosa que nunca, su inteligencia".

En política se afilió, desde muy joven en el Partido Radical. Si los verdaderos fundadores del radicalismo fueron los hermanos Matta, los hermanos Gallo, Juan Nepomuceno Espejo, José Francisco Vergara y Ricardo Claro Cruz, pronto se unieron a ellos decenas de jóvenes entre los que se destacaron Abraham König, Enrique Mac-Iver y Eduardo de la Barra. Este último definió a sus correligionarios de hace un siglo diciendo: "son radicales, sin necesidad de la investidura, cuantos admiten la solución de todas las cuestiones por la libertad". En 1882 lo vemos figurar como Secretario de la comisión organizadora de la Convención que en Valparaíso proclama la candidatura presidencial de Santa María. En 1883 es elegido Diputado suplente por Rancagua. La primera Convención Nacional del Partido Radical se efectuó en 1888. De la Barra concurre a ella como delegado por la Asamblea de Limache, representación que comparte con Juan Agustín Palazuelos; ambos tienen activa participación en sus debates. Empero en 1891 de la Barra se separa de los grandes líderes de su Partido y apoya al Presidente Balmaceda. El triunfo de la

Occidente - Año XXV - N° 208 - julio-1969 pag 20-21-22

Eduardo de la Barra Lastarria [artículo] Julio Sepúlveda R.

AUTORÍA

Sepúlveda Rondanelli, Julio, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo de la Barra Lastarria [artículo] Julio Sepúlveda R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile